

E ENTREVISTA. IVÁN ARRIAGADA, PRESIDENTE EJECUTIVO DE AMSA:

"La minería puede y debe contribuir a contar con mejores ciudades... en colaboración con las autoridades"

Redacción
cronicas@mercurioantofagasta.cl

Después de que Antofagasta Minerals -AMSA, brazo minero del grupo Luksis- despejara el futuro de Zaldívar, el horizonte se ve más tranquilo para el conglomerado, pero no por ello menos activo.

Iván Arriagada, presidente ejecutivo de AMSA destacó que el plan operativo al 2051 para la faena considera el cambio hacia una nueva fuente de agua, la incorporación de tecnologías más eficientes y el cumplimiento de altos estándares ambientales. "Además de la transición hídrica y las inversiones necesarias, estamos evaluando la incorporación de procesos mineros innovadores que nos permiten extraer cobre de minerales que antes no eran económicamente viables. Contamos con una tecnología propia, desarrollada por el Grupo, llamada Cuprochlor T, que estamos evaluando en Zaldívar. Vamos a construir una pila de mineral en la compañía para ver sus resultados a escala industrial".

PROYECTOS ¿Qué producciones proyectan para sus faenas este 2025?

- Como Grupo, esperamos producir entre 660 mil y 700 mil toneladas de cobre este año. En el caso de Centinela, seguiremos combinando la producción de cátodos y concentrado, mientras preparamos el terreno para la futura entrada en operación de la nueva concentradora, que aumentará la producción de la compañía en 144 mil toneladas, junto con disminuir sus costos. Nuestro foco sigue siendo operar de forma segura, eficiente y con una mirada puesta en la sustentabilidad y nuestro desarrollo de mediano y largo plazo.

Respecto a Centinela, el proyecto más importante es la operación de la segunda concentradora y la ampliación del rajo Esperanza Sur. ¿En qué momento están respecto a esos planes?

- Estamos en plena fase de construcción del proyecto Nueva Centinela, que contempla una segunda planta concentradora, la ampliación del rajo Esperanza Sur y otras obras clave como un nuevo sistema de impulsión de agua de mar y un depósito de relaves espesados. Es un proyecto de gran envergadura, con una inversión cercana a los US\$ 4.400 millones, lo cual representa una apuesta de largo plazo por Chile y por la región. Esperamos que esta nueva concentradora comience a operar en 2027, utilizando 100% agua de mar y energías renovables no convencionales, lo que lo convierte en un referente de minería más sustentable.

Un punto muy relevante es el empleo que se requerirá para esas obras. ¿Desde dónde lo obtendrán y cómo resolverán las logísticas asociadas?

- Efectivamente, el proyecto Nueva Centinela está generando una gran cantidad de empleos, tanto directos como indirectos. A la fecha, ya tenemos más de 11.000 personas contratadas en la etapa de construcción, con más de 2.500 personas provenientes de la Región de Antofagasta. Nuestra meta es seguir aumentando la participación local y para eso estamos trabajando junto a municipios, centros de formación, servicios públicos y comunidades, con el fin de fortalecer las capacidades locales y abrir más oportunidades a las personas de la zona. En cuanto a la logística, sabemos que una obra de esta magnitud exige una planificación rigurosa. Por eso, hemos reforzado nuestras

capacidades en transporte, alojamiento y servicios, cuidando siempre de minimizar el impacto en las localidades cercanas, porque creemos que el crecimiento de la minería debe ir de la mano con el desarrollo de los territorios donde estamos presentes.

¿Cómo proyectan fortalecer el vínculo con proveedores locales?

- Como Grupo, uno de nuestros objetivos es aumentar progresivamente el número y los montos de los negocios que realizamos con proveedores locales de bienes y servicios, para lo cual es indispensable impulsar el desarrollo de las empresas en la región de Antofagasta. Por eso estamos desplegando distintas iniciativas que agrupamos en el programa Proveedores para un Futuro Mejor y donde hemos tenido buenos resultados. En 2024, el volumen de compras regionales de Minera Zaldívar llegó a US\$117 millones y cerca de un tercio de sus proveedores son locales.

ESCENARIO GLOBAL

Arriagada destacó que la empresa está priorizando la contratación local, tanto directa como a través de las empresas colaboradoras. A modo de ejemplo, de los 900 trabajadores propios en Zaldívar, el 46% reside en la Región de Antofagasta "y queremos que este porcentaje aumente". "Estamos trayendo a la región de Antofagasta los aprendizajes en empleo local que logramos en Minera Los Pelambres, donde un 70% de sus trabajadores son locales. Para llegar a este número, en esa compañía desarrollamos distintas iniciativas y programas durante una década, donde la colaboración con los municipios, el gobierno regional y las comunidades es fundamental".



"TENEMOS QUE TRABAJAR JUNTOS, EMPRESA, GOBIERNO Y SOCIEDAD, PARA POTENCIAR EL DESARROLLO", DUO.

En relación con el escenario internacional, ¿qué impresión tiene de las volátiles medidas del presidente Donald Trump?

- Nosotros somos promotores del comercio internacional y, por lo tanto, nos preocupa que trabas al comercio mundial puedan terminar perjudicando el crecimiento de la economía, el desarrollo de las sociedades y el bienestar de las personas. En el caso de la minería del cobre, las proyecciones indican que se necesita aumentar la producción para poder satisfacer la demanda futura, no solo por la transición energética, sino que, en términos más generales, para la electrificación. A ello se suma la seguridad energética y las nuevas tecnologías como el desarrollo de la Inteligencia Artificial y los Centros de Datos. La guerra comercial está generando incertidumbre, lo que puede afectar las inversiones. Para enfrentar esta mayor inestabilidad y riesgo, nuestra decisión es concentrar la gestión del Grupo en aspectos que podemos controlar: la seguridad de nuestras operaciones, la excelencia operacional, el control de los costos y el avance que estamos teniendo en nuestras posibilidades de desarrollo y crecimiento con los proyectos que tenemos en ejecución actualmente.

¿Cómo califica las acciones del gobierno nacional?

- Después de que se despejaron las incertidumbres provocadas por la discusión del royalty y por propuestas constitucionales contrarias al desarrollo de la industria, Chile ha vuelto a ofrecer mayor estabilidad y un mejor clima para la inversión minera, lo que se refleja en nuestro caso en la inversión que estamos realizando en Centinela y en Los Pelambres. Además, hemos visto que existe una mejor comprensión y convencimiento de la importancia del sector para el desarrollo de Chile. Creo que la ministra Williams ha sido clave en esta evolución.

CALIDAD DE VIDA

¿Por qué cree que las "ciudades mineras" como Antofagasta y Calama tienen mala imagen en el resto del país?

- Antofagasta y Calama son territorios resilientes, con una historia de esfuerzo y un rol clave en el desarrollo del país. La Región tiene importantes atributos, como su riqueza cultural, su gente, sus cielos y paisajes. Y tenemos que trabajar juntos, empresa, gobierno y sociedad, para potenciar su desarrollo y enfrentar los problemas que todavía existen.

¿Hasta qué punto la minería puede ayudar a mejorar la calidad de vida de las ciudades cercanas a sus operaciones?

- Por supuesto que la minería puede y debe contribuir a contar

con mejores ciudades, pero siempre en coordinación y colaboración con las autoridades, el gobierno regional, municipios y las comunidades. Por eso como Grupo hemos participado activamente en la Estrategia Minera Regional de Antofagasta, que es una buena herramienta para lograr un mayor aporte de la minería en la solución de problemas que hoy afectan la calidad de vida y el bienestar de las personas. Todos estamos de acuerdo en colaborar para contar con mejores servicios, educación, infraestructura y áreas de esparcimiento.

En Antofagasta Minerals estamos impulsando en la capital regional la reconversión de los patios ferroviarios para transformar los actuales terrenos que ocupa el ferrocarril en un proyecto urbano que contribuya a mejor calidad de vida. El mismo objetivo tiene la pavimentación de calles en Sierra Gorda y la construcción de su centro cultural, o el apoyo al nuevo sistema de agua potable para Michilla. Y antes, la farmacia que funciona en María Elena, la única disponible en esa localidad; o la escuela en Peine, que ahora puede ofrecer educación hasta octavo básico.

Son ejemplos que reflejan nuestra voluntad y compromiso con la calidad de vida de las comunidades vecinas, un tema central en nuestra forma de entender la minería.